

quedar en entredicho, a saber, la escena final en la que mata a Turno desoyendo sus ruegos de clemencia, requieren la lectura de las páginas 319-320, donde se explica bien cómo la *ultio* se entendía como deber piadoso en la sociedad romana antigua. Llama la atención que en la exposición de los límites del compromiso político virgiliano se omita toda consideración de las opiniones contemporáneas sobre un Virgilio, como sujeto de una voz política antiaugústea; tal silencio es sin duda significativo —me parece— de la poca validez que tales propuestas le merecen al autor del libro. Comparto plenamente las dos razones, en fin, en que Von Albrecht funda la grandeza de Virgilio: la alianza de originalidad y erudición, de creatividad y capacidad de recepción (312). En cuanto a la recepción de la *Eneida*, es esta una materia inabarcable, si se quiere atender al vastísimo campo de la literatura occidental, y aun así el panorama ofrecido es de una enorme amplitud y concreción.

El apéndice sobre la *Appendix* es meramente informativo sobre la bibliografía más relevante.

La “Bibliografía” (359-394) es no solo un instrumento de evidente utilidad para el investigador, sino además una muestra del atractivo que sigue ejerciendo la producción virgiliana como objeto literario y como enigma. La “Bibliografía virgiliana en España” (395-450), aportada por la profesora Moya, constituye un complemento muy adecuado al elenco bibliográfico general, y es una muestra de cómo los españoles hemos atendido también, sobre todo en los últimos decenios, al estudio de la obra del poeta de Mantua.

En suma, la aparición de este magnífico libro en versión española es un acontecimiento que merece celebración y gratitud, y que ayudará mucho a conocer mejor a Virgilio en nuestro país.

Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ
Universidad Complutense de Madrid

M^a Consuelo ÁLVAREZ MORÁN-Rosa M^a IGLESIAS MONTIEL (eds.), *Y el mito se hizo poesía*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2012, 366 pp. ISBN 978-8415194-11-0.

La epopeya mitológica de Ovidio es una obra cuyo interés filológico excede con mucho el contenido de la misma, por más que sea este uno de los mayores atractivos que a lo largo de sus más de dos mil años de vida ha interesado a la tradición literaria y artística que ha bebido insaciablemente de él. Para el mero lector ovidiano, las *Metamorfosis* son, en efecto, un maravilloso universo de historias mitológicas perfectamente trabadas y engarzadas unas con otras. Pero para el crítico de Ovidio, esta obra representa un enorme desafío filológico por cuanto que en ella se concentran toda suerte de posibilidades de acercamiento a un texto literario: desde el punto de vista de su contenido, lógicamente, pero también desde otras perspectivas que atañen, además de al propio continente, a la disposición de ese contenido, al texto en sí, a las fuentes que lo nutren y a la perviven-

cia de este en la tradición posterior. Una obra, pues, magna por la importancia que en sí tiene y por la amplísima repercusión de que ha disfrutado desde el mismo momento de su alumbramiento hasta nuestros días.

El libro que presentamos, con un certero título que hace ver cómo el contenido mítico de la obra ovidiana deviene en tan imponente texto literario (“el mito se hizo poesía”), pretende, a través de los quince trabajos que lo componen —como quince son los libros de las *Metamorfosis* ovidianas—, un análisis de cómo el poeta de Sulmona re-creó y re-escribió en sus versos los mitos que ya se encontraban en obras anteriores, pero adentrándose también en otras cuestiones que tienen que ver con los problemas textuales que la epopeya presenta y con el escrutinio de aspectos muy concretos y detallados de la obra (tanto literarios como mitográficos), y con la honda huella que las *Metamorfosis* han dejado en la literatura posterior.

En realidad, la obra que reseñamos contiene las contribuciones que diversos especialistas ovidianos presentaron al Seminario Internacional “Y el mito se hizo poesía. Mitografía y Ovidio”, que se celebró en la Universidad de Murcia en noviembre de 2010; una reunión científica que, como señalan las editoras del volumen —las profesoras M^a Consuelo Álvarez Morán y Rosa M^a Iglesias Montiel—, “debía aunar el amplio marco de la mitografía antigua y de la poesía ovidiana teniendo como premisa que las primeras obras mitográficas *stricto sensu* de las que tenemos noticia son codificaciones posteriores a los poemas que nos revelaron los mitos y nos hicieron gustar de ellos” (19). Desde esta perspectiva, pues, unificadora de mito, mitografía y Ovidio —y en justo homenaje a quien impulsó desde la Universidad de Murcia, primero, y luego desde la Complutense de Madrid, el profesor Antonio Ruiz de Elvira, el estudio académico de la mitología clásica en España— es desde la que los trabajos que vamos a comentar de forma sucinta se acercan a la epopeya ovidiana y a lo que esta representa en el *continuum* de la tradición mitográfica que parte de Grecia y se prolonga hasta la actualidad.

Precisamente, como pasos previos a la codificación poética que llevó a cabo Ovidio, el libro se abre con tres trabajos que indagan en las fuentes mitográficas que pudieron servirle al poeta de Sulmona en la redacción de su obra: el de Minerva Alganza indaga en el peso que las interpretaciones de Paléfato tuvieron para algunos mitos metamórficos narrados por Ovidio, mientras que el de Jordi Pàmias intenta establecer puntos de contacto entre algunos detalles del mito de Ceneo que cuenta Ovidio y los testimonios griegos de Acusilao de Argos y Heródoto; y el de Esteban Calderón Dorda plantea la conexión entre algunos relatos contenidos en el texto elegíaco del Papiro de Oxirrinco 4711 —cuya datación se propone en época helenística— y la obra ovidiana. Por la misma senda de los precedentes, pero ya en suelo romano, con que el poeta de Sulmona contó para su proyecto épico va el trabajo de Francisca Moya, quien se detiene en la poesía de Propertio para señalar cómo en mitos concretos —así el de Briseida, el de Protesilao, el del adulterio de Venus y Marte y el de los raptos de Helena y Oritía— se deja sentir la huella del de Asís en el tratamiento dado por Ovidio en su obra mitográfica.

La fascinación que el sulmonés sintió por los relatos fabulosos incluidos en *Metamorfosis* —de origen preferentemente griego— y *Fastos* —de origen exclusivamente

latino— revelan, a ojos de Georg Luck, el oficio de poeta del que Ovidio hizo gala y que lo llevó a tratar con idéntica *licentia* tanto lo que pertenecía al ámbito de historia como lo que era materia preferente del mito y del folclore, según demuestran las intenciones de las dos obras citadas y la imbricación de elementos del uno en el otro y viceversa. Del carácter particular de la épica ovidiana da cuenta el trabajo de José Luis Vidal, quien a la luz de la comparación con el precedente virgiliano de la *Eneida* concluye diciendo que las *Metamorfosis* son un caso particular de épica que busca el entretenimiento y el juego poético más que una obra de profundo sentido dramático y tono serio, de acuerdo con las fuentes alejandrinas y helenísticas que la inspiran.

Tres de los muchos problemas que afectan a la transmisión del texto metamórfico ovidiano son objeto de análisis en el trabajo de Antonio Ramírez de Verger, quien apoyándose en las notas que Heinsius publicó en su edición de 1659 propone subsanar con fina sutileza crítica el sentido de tales pasajes en virtud del criterio de la *lectio difficilior* y de los testimonios de otras fuentes mitográficas. Y precisamente, en el marco de la tradición mitográfica que precede a Ovidio, Jacqueline Fabre-Serris intenta demostrar cómo el poeta de Sulmona bebe de algunos manuales concretos cuando se trata de hacer acompañar el mito de connotaciones morales determinadas. Pero no siempre impera en la obra ovidiana este rasgo de seriedad, pues, como pretende demostrar Rosario Ortega, no son pocas las veces en que el poeta recurre irónicamente a la mentira para reforzar la verdad de los mitos que nos relata. Y tampoco puede decirse que Ovidio preserve a los dioses de su acerada mirada crítica, pues sus amores son vistos en la épica de las *Metamorfosis*, según el análisis de Gianpiero Rosati, como si de amores humanos se tratara, con toda su suerte de anhelos y de fracasos.

No solo de literatura se nutrió la epopeya ovidiana, sino que el poeta, atento a la ciencia y a la filosofía, incorporó a sus relatos (así los de Ío, Calisto, Narciso o Siringe) la teoría racional de los sonidos tal como la entendió Lucrecio, según se propone en el trabajo de M^a Luisa Delvigo. Resultado de la imbricación de dos fuentes distintas (Homero y Teócrito) es la figura del Cíclope que aparece en dos pasajes distintos de la obra; a tenor del análisis de Mario Labate, puede apreciarse cómo el poeta hace evolucionar al personaje, joven galante y enamorado en la poesía bucólica, hasta convertirlo en el monstruo feroz del poema épico a resultas del rechazo sufrido en su amor por Galatea. De mucho detalle es el análisis mitográfico y literario que, en relación con sus precedentes y con la propia materialización del mito en la epopeya de Ovidio, M^a Consuelo Álvarez Morán y Rosa M^a Iglesias Montiel proponen en torno a la configuración de los personajes femeninos (tan presentes e importantes en toda la producción ovidiana) de Alcmena, Iole y Dejanira relacionados con Hércules y Meleagro.

Por último, al ámbito de la recepción de la obra épica de Ovidio pertenecen los trabajos de Françoise Graziani y Vicente Cristóbal. La primera se centra en la lectura renacentista de la epopeya y en la noción de *synthesis* aplicada al conjunto de relatos de las *Metamorfosis* desde la óptica de la mitografía y de la retórica antiguas, entre otras cuestiones que afectan a la estructura y organización del poema. Por su lado, Vicente Cristóbal escruta la pervivencia en la literatura española del mito de Acteón a lo largo de los

siglos XVIII, XIX y XX amparándose en los preclaros testimonios de Nicolás Fernández de Moratín, Juan Arolas, Salvador Rueda y Jorge Guillén.

Como puede apreciarse y adelantábamos antes, el presente libro (que se cierra con una bibliografía global y dos índices —uno de pasajes citados y otros de autores—) posee una riqueza y variedad de enfoques y temas que, al igual que ocurre con la propia obra ovidiana que es denominador común de todos ellos, resta monotonía al conjunto y ofrece una poliédrica visión de la múltiple riqueza y problemática que afecta a la epopeya y al autor estudiados: contamos con trabajos de exclusivo enfoque mitográfico al lado de otros que se centran en las características más puramente literarias y textuales de la obra y también en su proyección y lectura posterior. Es, pues, muy remarcable la envergadura y variedad de esta monografía sobre la poesía de Ovidio y muy a propósito la felicitación que cabe dar a sus editoras, las profesoras Álvarez Morán e Iglesias Montiel, y a todos los autores de los trabajos que tan brevemente hemos reseñado. Queda para el lector el disfrute de los textos aquí recogidos y del no menos apropiado y hermoso poema inicial de Vicente Cristóbal con que se abre el volumen y que está dedicado al Dr. Ruiz de Elvira, maestro de algunos de los filólogos aquí citados que con tanto fundamento mantienen viva la llama de su magisterio.

Juan Luis ARCAZ POZO
Universidad Complutense de Madrid

Wei-Jong YEH, *Structures métriques des poésies de Pétrone: pour quel art poétique?*, Lovaina-París-Dudley (MA), Éditions Peeters, 2007, xvi + 659 pp. y CD-Rom. ISBN 978-90-429-1928-0.

Esta voluminosa publicación (xvi + 659 pp. + 342 pp. el CD-Rom con análisis de un corpus del hexámetro dactílico desde Ennio a Juvenal) es la tesis doctoral del chino de Taiwan Wey-Jong Yeh sobre la métrica de las poesías del siempre sugestivo y nunca agotado Petronio (véanse los últimos trabajos de Jonathan Prag y Ian Repath, Aldo Setaioli y Gareth Schmeling). En él subyace como hipótesis de trabajo la datación del *Satyricon* a partir de la métrica de sus poemas. En lo que constituye el núcleo de este trabajo métrico-estilístico, el autor se pone en la estela de la escuela francesa: Louis Nougaret, Jean Soubiran, Joseph Hellegouarc'h y la profesora de la Sorbona Jacqueline Dangel, directora de la tesis (189).

La obra consta de una introducción (xi-xvi) y de tres partes: la primera titulada “El *Satyricon* y sus poemas” (1-191), no métrica *stricto sensu*; la segunda sobre “El *Ars* métrica de Petronio: estudio métrico y estilístico del *B(ellum) C(iuile)*” (193-385); y la tercera acerca de “La polimetría del *Satyricon* y las artes poéticas de Petronio” (387-569). El libro termina con una “Conclusión general” (571-576), la “Bibliografía” utilizada (577-